

Lucas Mallada, 20, prefacio: 9 a 38
ISSN: 0214-8315, e-ISSN: 2445-060X
<http://revistas.iea.es/index.php/LUMALL>
Huesca, 2018

¿PARA QUÉ ESTUDIAR LAS AVES?: LA ORNITOLOGÍA EN LA PROVINCIA DE HUESCA

INTRODUCCIÓN

Las aves son el segundo grupo de vertebrados más abundante y diverso, solo por detrás de los peces. La gran variedad de formas y colores que presentan, su carácter migratorio, la extraordinaria habilidad para emitir sonidos y cantos, su capacidad de volar y el hecho de que la mayoría de ellas tenga hábitos diurnos, han convertido a este grupo faunístico en uno de los más atendidos, tanto por aficionados como por expertos en su estudio. Son especies, por tanto, que “se dejan ver y oír”, que son mayoritariamente diurnas, por lo que su estudio y su seguimiento es relativamente sencillo, en comparación con otros grupos de vertebrados de hábitos más crepusculares o nocturnos como los anfibios, los reptiles o los mamíferos.

LAS AVES PROPORCIONAN MÚLTIPLES SERVICIOS AMBIENTALES

Los servicios ambientales son los beneficios a las sociedades humanas que se derivan de un ecosistema natural (DAILY, 1997). En este caso son las aves, una parte del ecosistema, las que nos proporcionan unos servicios de los cuales sacamos partido.

Esos servicios se dividen, a nivel general, en cuatro categorías (MILLENNIUM ECOSYSTEM ASSESSMENT, 2003). Aunque pueda parecer que todos los servicios que nos ofrecen son directos, muchos de los que proporcionan las aves son más bien de carácter indirecto, es decir, las aves soportan y mejoran los ecosistemas de los que nosotros nos nutrimos.

En este sentido cabe destacar algunos *servicios de apoyo* que las aves proporcionan a los ecosistemas. Por ejemplo, algunas aves como los córvidos se comportan como unos excelentes dispersores de semillas a largas distancias, siendo el arrendajo (*Garrulus glandarius*) uno de los principales responsables de este reclutamiento de nuevos individuos en muchos bosques. Podría parecer que son estas aves los principales enemigos de las propias plantas, ya que en parte reducen la cantidad de semillas que terminará en el suelo germinando y generando una nueva plántula. Sin embargo, varios estudios afirman que son los bancos de semillas creados y a la vez olvidados por estas aves los que adquieren las condiciones climáticas adecuadas para la germinación. El caso de los reservorios de alimento de algunos córvidos es relativamente conocido, pero existen otras muchas especies de aves frugívoras que contribuyen a esta dispersión mediante la simple digestión y la excreción de semillas, como las currucas (*Sylvia* sp.), los zorzales (*Turdus* sp.) o los páridos (carboneros, herrerillos, etcétera) (HERREIRA, 2004; HERNÁNDEZ, 2007). Otros servicios de apoyo son la polinización, la consumición de materia muerta y, en términos generales, la contribución esencial que tienen en todos los ciclos biogeoquímicos.

Las aves también nos ofrecen *servicios reguladores*, por cuanto son capaces de regular determinadas plagas o los aumentos demográficos de ciertas especies que el ser humano considera molestas o perjudiciales para sí mismo, como pequeños mamíferos o insectos. Por supuesto, las aves también suponen una fuente directa de alimento o una materia prima básica para la elaboración de productos, lo que se considerarían *servicios de aprovisionamiento*, y también proporcionan servicios de un carácter más bien espiritual o *cultural*. En muchas regiones algunas aves son símbolos de identidad nacional; históricamente han supuesto una motivación o inspiración para el arte, la música, la arquitectura, y, por supuesto, el turismo ornitológico como recurso económico, que ha generado innumerables oportunidades de desarrollo en determinadas regiones, siendo la provincia de Huesca un buen ejemplo de cómo aprovechar el extraordinario potencial ornitológico del que dispone.

EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN

El concepto de *migración de una especie* se puede definir como los cambios de hábitat que periódicamente se repiten y alternan en dirección,

y que tienden a asegurar condiciones ambientales óptimas en todo momento (THOMSON, 1926).

Si las aves no realizaran estos movimientos periódicos, en muchos casos sufrirían situaciones mucho más complicadas de las que se encontrarían al realizar la propia migración. Probablemente agotarían sus fuentes de alimento en la época de cría, por lo que adultos y pollos podrían morir de inanición, la competencia por zonas de cría sería mucho mayor o incluso las excesivas concentraciones de aves en un área determinada podrían atraer a un mayor número de predadores. Es, por tanto, por dos razones principales, alimentación y reproducción, por lo que las aves realizan estos desplazamientos, aunque obviamente la realidad es mucho más compleja. Algunas especies son sedentarias y no precisan cambiar de áreas, o, si lo hacen, los desplazamientos pueden ser mínimos, de unas decenas o unos pocos cientos de kilómetros. Por el contrario, especies como la mayoría de las currucas (*Sylvia* sp.), adaptadas a climas cálidos, llevan a cabo desplazamientos latitudinales enormes, alternando su estancia en un hemisferio o en otro dos veces cada año, es decir, una migración prenupcial, antes de la reproducción, y otra posnupcial, una vez finalizada esta. No obstante, dado que las aves cuentan con estrategias de supervivencia y de adaptación tan variadas, dan lugar a múltiples procesos migratorios distintos que, sin embargo, pueden englobarse en tres tipos principales, atendiendo a la dimensión física del desplazamiento que realizan.

Migraciones latitudinales

Son movimientos de norte a sur, y viceversa. En la provincia de Huesca podemos encontrar dos patrones básicos: aquellas especies que crían en el norte de Europa y que vienen hacia sus áreas ibéricas de invernada en otoño-invierno, con condiciones climáticas soportables (es el caso de especies anseriformes como el ánsar común, paseriformes como los zorzales comunes, fringílidos como los pinzones comunes o dos rapaces como el gavián común o el milano real), o bien aquellas otras que migran desde el hemisferio sur hacia España en primavera, en busca de áreas de cría, y que realizarán el viaje de vuelta a finales de verano o en otoño (muchos de los llamados migrantes transaharianos, representados por muchos paseriformes como los carriceros, los zarceros, los mosquiteros y las currucas, o

rapaces como el alimoche común, el águila calzada, la culebrera europea o el milano negro, entre otras muchas especies).

Migraciones longitudinales

Son movimientos de este a oeste, y viceversa. Un ejemplo sería el estornino pinto, residente en el este de Europa y oeste de Asia, que migra en invierno hacia el oeste. En la provincia de Huesca, al igual que en toda la península ibérica, se dan concentraciones de varios miles en invierno, sin embargo, apenas hay citas de reproducción en Aragón y, prácticamente, todas están localizadas en la comarca de la Ribagorza, en el extremo noroeste de la provincia de Huesca (SAMPIETRO y cols., 1998).

Migraciones altitudinales

Se dan en zonas de alta montaña, donde las especies realizan movimientos de mayor a menor cota en invierno. En la provincia destacan los desplazamientos que realizan las fracciones reproductoras de que disponemos en Huesca de verderones serranos, camachuelos comunes, acentores alpinos o treparriscos. Se reproducen en pinares, prados o cortados rocosos del Pirineo, y en invierno descienden, en mayor o en menor medida, a los fondos de los valles pirenaicos o más hacia el sur, sobrepasando la región prepirenaica hasta los somontanos durante algunos inviernos duros. Otras especies simplemente descienden de cota evitando la hostilidad de las cumbres nevadas, como es el caso del lagópodo o el gorrión alpino.

Grandes rutas de migración a nivel mundial

En el mundo se han descrito ocho rutas principales de migración de aves, de las cuales nada menos que dos de ellas atraviesan la península ibérica. La *ruta del Atlántico este* y la *ruta del mar Negro y del Mediterráneo* son utilizadas por millones de aves cada año, entre las que destacan limícolas, acuáticas, rapaces y un gran número de paseriformes. Dentro de España, dos puntos clave son el estrecho de Gibraltar y la cordillera pirenaica. El estrecho de Gibraltar cuenta con unas condiciones geográficas idóneas para que en él se produzca una concentración excepcional o más

bien un “embotellamiento” literal de aves migratorias, al igual que ocurre en otras regiones del mundo como en el istmo de Panamá, en Centroamérica, o en el estrecho del Bósforo, en Turquía. Estos puntos se caracterizan por contar con masas de agua extensas a ambos lados que dificultan el paso de las aves, eligiendo la mayoría de estas la opción más sencilla, es decir, el paso a través de tierra firme o, en cualquier caso, evitando en la medida de lo posible atravesar el mar abierto. En el Pirineo ocurre algo similar, aunque en menor medida, ya que las aves se han podido dispersar tras el paso a través del estrecho de Gibraltar, o bien han podido escoger rutas paralelas a las costas, pero también supone un canal de migración clave para muchas especies, de las que las más emblemáticas quizás son las grullas, las cigüeñas y muchas de las aves rapaces estivales. Actualmente, se está desarrollando un proyecto de cooperación transfronteriza entre Aragón, Navarra y Francia (Proyecto Lindus 2), basado en el seguimiento migratorio de las aves que cruzan el Pirineo, usando como puntos de conteo los puertos de Somport y del Portalet, en las comarcas de la Jacetania y del Alto Gállego.

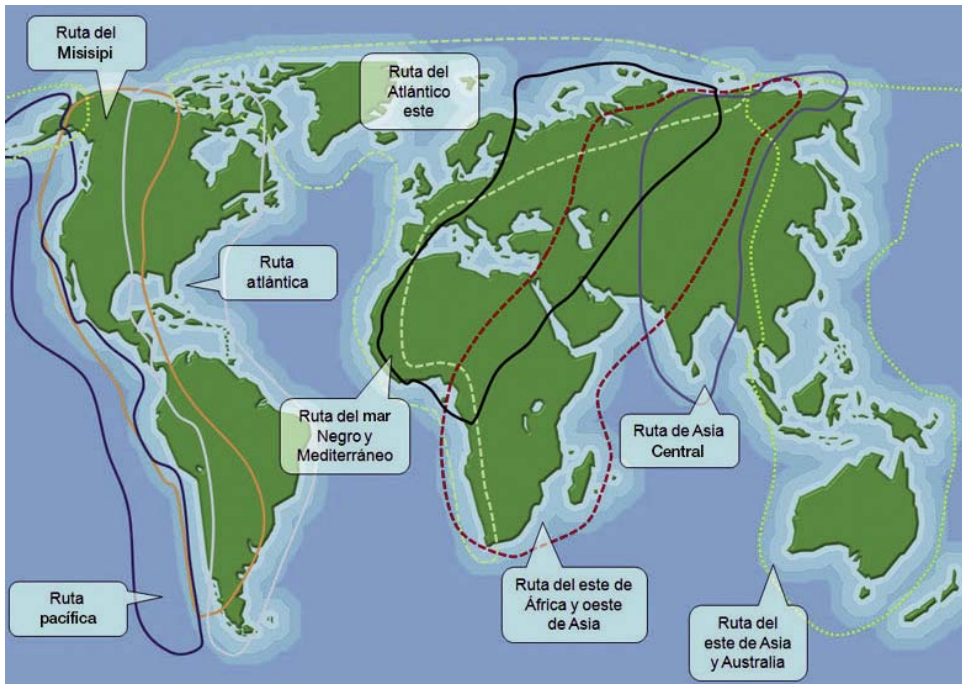


Fig. 1. Principales rutas de migración de las aves del mundo. (Fuente: www.seo.org)

*Especies accidentales o raras durante pasos migratorios:
la importancia de ciertas excepcionalidades*

Los pasos pre- y posnupciales corresponden simplemente a las dos migraciones principales que realizan muchas de las especies de nuestra región. La primera de ellas la llevan a cabo en primavera hacia las zonas de cría y la segunda en otoño hacia las zonas de invernada. Son dos momentos del año en los que aumentan considerablemente las opciones de divisar especies, por lo que el esfuerzo de observación por parte de grupos de anillamiento, expertos o simplemente observadores aficionados se eleva notablemente y, con ello, se incrementa la posibilidad de encontrar especies accidentales, “que no deberían estar allí”, en algunos casos. Nuestro propio desconocimiento puede llevarnos a encasillarlas como especies raras, y muchas veces es cierto, ya que fenómenos climáticos extremos como fuertes vientos pueden desplazar a individuos cientos de kilómetros fuera de su ruta migratoria habitual, aunque en ciertos casos puede haber otros motivos por descubrir.

El mosquitero bilistado (*Phylloscopus inornatus*) es una especie que cría en bosques boreales y de montaña en la región de Siberia, y que se desplaza hacia el sureste de Asia en invierno (SHIRIHAI y SVENSSON, 2018). En España, era considerado rareza para todo el territorio nacional por parte del Comité de Rarezas de SEO / BirdLife, el cual, hasta 2011, había homologado para el conjunto de la península ibérica y el archipiélago balear un total de 84 citas relativas a 85 individuos hasta enero de 2016 (GUTIÉRREZ y cols., 2013). En 2014, se observaron hasta 145 individuos en todo el territorio español, desde principios de octubre hasta mediados de diciembre. En Francia, la especie dejó de considerarse rareza en 2006, para cuando históricamente ya se habían recogido citas de unos mil individuos. En 2018, a mediados de octubre, ya se habían observado más de quinientos ejemplares.

Este incremento tan acusado del número de registros en los últimos años y el hecho de que la mayoría de individuos capturados para anillamiento estén en buenas condiciones físicas parece descartar un movimiento accidental de la especie por condiciones meteorológicas adversas, y podría explicarse mediante la teoría de la migración invertida, la cual contempla una rotación de unos 180 grados con respecto a la ruta migratoria normal, por lo que algunos individuos migrarían en dirección oeste



Fig. 2. Izquierda: mosquitero bilistado (*Phylloscopus inornatus*), observado por Juan Carlos Albero en el embalse de La Sotonera el 28 de octubre de 2016. (Fotografía: Juan Carlos Albero). Derecha: mosquitero de Pallas (*Phylloscopus proregulus*), localizado por Francisco Javier Quesada en el casco urbano de Huesca el 9 de mayo de 2018. Primera cita de esta especie en Aragón y cuarto registro conocido en el interior peninsular de una especie que quizás esté realizando desplazamientos similares al mosquitero bilistado, aunque seguramente en cantidades mucho más bajas. (Fotografía: Daniel Cazo)

para luego dirigirse hacia el sur e invernar finalmente en África, en lugar de hacerlo en dirección sureste hacia Asia. Este cambio de ruta podría estar dando lugar a tasas de supervivencia más altas y, como resultado, una tendencia innata cada vez mayor a desplazarse en dirección suroeste (DE JUANA, 2008). Algunos autores también achacan este aumento de observaciones en el noroeste de Europa a la mayor densidad de observadores en estas áreas (PHILLIPS, 2000), o al esfuerzo de búsqueda dirigido hacia estas especies poco comunes por parte de estos. Otros, sin embargo, afirman que las diferencias en el reparto de los registros entre países son mucho mayores que las que pudieran derivar de las desiguales densidades de observadores (DE JUANA, 2008).

En cualquier caso, las teorías propuestas son varias, y con el transcurso de los años se podrán afinar los motivos de estas apariciones que ya hace unos años son regulares en nuestra región. Este caso expuesto lo que pretende enfatizar es que observaciones puntuales o excepcionales de unos individuos de una especie pueden llegar a esconder tras de sí cambios de comportamiento a escala global o una variación de un patrón migratorio de un grupo de individuos de una especie desconocida hasta ese momento.

Si nos referimos a aves invasoras, las citas aisladas también cobran mucha importancia, ya que pueden estar señalando un establecimiento de poblaciones viables por sí mismas, que en casos extremos, como el de las cotorras de Kramer, su proliferación en ciudades ha ocasionado graves problemas, tanto al ser humano como a especies de fauna autóctonas, como está ocurriendo con el murciélago nótulo gigante en Sevilla.

En la provincia de Huesca, un ejemplo reciente lo encontramos en el área pirenaica, donde tras dos avistamientos en 2014 y 2017, este año se ha citado por tercera vez un ruiseñor del Japón o leiotrix piquirrojo (*Leiothrix lutea*). Las tres citas han tenido lugar en la zona occidental pirenaica y se trata de una especie que cuenta con poblaciones asentadas en Francia y en España (AODA, 2018), incluido el Pirineo navarro, por lo que no ha de descartarse una posible reproducción de la especie en el Pirineo oscense.



Fig. 3. Leiothrix piquirrojo (*Leiothrix lutea*), localizado en la Selva de Oza el 17 de enero de 2017. (Fotografía: Sergio Padura)

Tabla 1. Principales categorías de clasificación y número de especies de aves en cada una de las categorías.

<i>Descripción</i>		<i>Subcategorías</i>	<i>España</i>	<i>Aragón</i>	<i>Huesca</i>
A	Especies que han sido citadas en estado aparentemente natural al menos una vez desde el 1 de enero de 1950.		544	363	341
B	Especies que habían sido citadas en estado aparentemente natural por lo menos una vez hasta el 31 de diciembre de 1949, pero que no han sido citadas posteriormente.		9	2	1
C	Especies que, habiendo sido introducidas o reintroducidas por el hombre deliberada o accidentalmente en la región, han establecido poblaciones reproductoras que se mantienen por sí mismas.	<i>C₁. Introducidas naturalizadas</i>	7	5	5
		<i>C₂. Naturalizadas parciales</i>	0	0	0
		<i>C₃. Reintroducciones</i>	0	0	0
		<i>C₄. Asilvestradas</i>	1	1	1
		<i>C₅. Naturalizadas erráticas</i>	8	7	6
D	Especies que deberían aparecer con categorías A o B, pero hay dudas razonables de que jamás se hayan observado en estado natural.		14	4	0
E	Especies que, habiendo sido introducidas o reintroducidas por el hombre deliberada o accidentalmente en la región, no han establecido poblaciones reproductoras que se mantengan por ellas mismas.	<i>E₁. Posible categoría C</i>	—	1	0
		<i>E₂. Naturalizadas parciales</i>	—	9	2
		<i>E₃. Reintroducciones</i>	—	21	7
			323		

Las especies citadas en Aragón hasta la fecha se han calculado a partir de los datos del *Anuario Ornitológico de Aragón*. Las especies de España se han obtenido de la *Lista de las aves de España* (GUTIÉRREZ y cols., 2012) y de la *Lista de aves invasoras en España* (Grupo de Aves Exóticas, 2006). No se contabilizan las citas de especies de Huesca o de Aragón que no hayan sido homologadas por el Comité de Rarezas de SEO / BirdLife, pero sí se consideran todas las citas de especies invasoras. (Fuente: Elaboración propia)

LA AVIFAUNA NIDIFICANTE EN HUESCA

Si analizamos las particularidades ambientales de la provincia de Huesca, en una primera aproximación debemos decir que la península ibérica se encuentra prácticamente en el extremo sureste del Paleártico occidental (BLONDEL y cols., 1973), lo que supone una confluencia de aves de latitudes medias y árticas del hemisferio norte con otras de carácter circunmediterráneo (SAMPIETRO y cols., 1998). En un segundo nivel de acercamiento, Huesca se encuentra inmersa dentro de la región eurosiberiana en su mitad más septentrional y dentro de la región mediterránea, hacia el sur de las sierras prepirenaicas, constituyendo estas sierras un límite norte-sur entre ambas regiones y teniendo estas todavía una influencia oceánica en su parte noroccidental. Dentro de estas dos regiones, los pisos bioclimáticos representados en Huesca son el montano, el subalpino y el alpino, en la región eurosiberiana, y los pisos meso y supramediterráneo en la región mediterránea. Son estas regiones y sus correspondientes subdivisiones las que envuelven y conforman a los distintos hábitats, además de otros muchos factores topobiogeográficos que intervienen en ellos, como el relieve, el clima, las características edáficas, la altitud o la exposición, que participan en la configuración de la fisionomía de la vegetación y, por supuesto, la actividad antrópica, la cual es independiente de los factores naturales y es decisiva como elemento moldeador del biotopo (SAMPIETRO y cols., 1998).

Así, en una provincia de relativa extensión como es la que nos ocupa, contamos con amplias regiones alpinas propias de las sierras interiores, otras amplias estribaciones, aunque de menor envergadura como son las sierras prepirenaicas, las cuales dan paso a través de sus piedemontes a los somontanos de Huesca y Barbastro, y descendiendo paulatinamente hacia el sur, nos encontramos con otros ambientes mucho más influenciados por la depresión del Ebro, como las regiones semiáridas de la comarca de los Monegros.

En este artículo se pretende hacer un resumen de la distribución de las especies nidificantes por pisos bioclimáticos, según aparece descrita en el *Atlas de especies nidificantes de Aragón*, y realizando un pequeño ajuste de modo que refleje la situación de la provincia de Huesca. Obviamente, no es posible hacer referencia a todas las especies de cada piso bioclimático, pero sí a algunas de las más comunes junto con las más representativas de cada uno de los pisos, o bien aquellas especies que nos diferencian de otras provincias

o regiones, como es el caso de las ligadas a la región alpina o a zonas esteparias; y es que Huesca tiene la particularidad de contar con estos dos ambientes tan opuestos a una distancia de poco más de cien kilómetros.

Especies de distribución eurosiberiana

Especies de los pisos subalpino y alpino

Engloba especies asociadas a prados y roquedos de las cotas más altas del Pirineo oscense (el acentor alpino, el treparriscos, la chova piquigualda,



Fig. 4. Las tres comúnmente llamadas *perdices*, autóctonas de la península ibérica (el lagópodo alpino o la perdiz nival, la perdiz pardilla y la perdiz roja), todas ellas con poblaciones nidificantes en la provincia, aunque cada una ocupando hábitats distintos, en estos casos diferenciados en gran medida por la altitud. (Fotografías: Jesús Lavedán)

el gorrión alpino) y de un ave característica de la taiga (el mochuelo boreal o la lechuza de Tengmalm). En estos pisos destaca la presencia de un ave de tipo ártico, el lagópodo alpino.

Especies de los pisos montano y subalpino

Conforme descendemos de cota, las condiciones se van suavizando y vamos encontrando especies típicas de bosques (coníferas y hayedos) y de prados húmedos y fríos. Algunas de las especies representativas son la tarabilla norteña, el carbonero palustre, el agateador norteño, el escribano cerillo, el urogallo, el pico dorsiblanco o el mirlo capiblanco, entre otras.

Especies de distribución mediterránea

Especies de los pisos meso y supramediterráneo

Se trata de aves limitadas por la altitud, que no supera los 1100-1400 metros y que generalmente no encuentran hábitats favorables en la región pirenaica. Aquí estarían incluidas un buen número de aves esteparias: la avutarda euroasiática, el sisón común, la ortega, la alondra de Dupont, la calandria, la collalba negra, la curruca tomillera o el alcaraván. También se encuentran varias especies típicas de matorral o arbolado como el críalo, el zarce-ro políglota, las curruacas cabecinegra y mirlona y una rapaz rupícola, el águila perdicera. Por otra parte, este grupo se completa con muchas aves ligadas a medios acuáticos, que colonizan humedales o embalses y riberas de tramos medios y bajos de grandes ríos de la provincia, como el zampullín común, el somormujo lavanco, el aguilucho lagunero occidental, especies ligadas a carrizal como el buitrón y el carricero tordal y varias anátidas holárticas, entre otras.

ESPECIES CIRCUNSCRITAS AL PISO MESOMEDITERRÁNEO

Son especies termófilas principalmente, ligadas a medios esteparios como el cernícalo primilla, la ganga ibérica o la terrera marismeña, otras especies termófilas como la carraca europea, el chotacabras cuellirojo o el alcaudón chico (extinto en Huesca), o aves acuáticas asociadas a grandes ríos como el martinete común, la garcilla bueyera, la garceta común o las



Fig. 5. Los cuatro alcaudones nidificantes en España: superior derecha: alcaudón común; superior izquierda: alcaudón dorsirrojo; izquierda: alcaudón real; derecha: alcaudón chico. Todos ellos suelen habitar en terrenos bajos y abiertos, generalmente cerca de cultivos o huertos, siendo el alcaudón dorsirrojo el que alcanza cotas más altas, de media montaña. Todos estivales en la provincia de Huesca, excepto el alcaudón real, que es residente durante todo el año. El alcaudón chico se encuentra extinto en la provincia. La imagen corresponde a uno de los dos progenitores de la última pareja conocida de Huesca, en el valle del Cinca.
(Fotografías: Daniel Cazo, Jaime Solana y José Damián Moreno)

garzas real e imperial, como principales y más comunes representantes de estos cursos fluviales.

CONCLUSIÓN

La provincia de Huesca cuenta con una heterogeneidad climática, litológica y topográfica que propicia un ambiente ecológicamente muy diverso. Como consecuencia de ello, el número de especies de aves que nidifican en ella es ciertamente elevado, si lo comparamos con muchas otras regiones de España o de Europa. Además, su posición geográfica la convierte también en una zona de paso o parada esenciales para muchas especies migratorias, ya



Fig. 6. Los cinco gorriónes autóctonos de la península ibérica: superior derecha: gorrión alpino; superior izquierda: gorrión moruno; izquierda: gorrión chillón; derecha: gorrión molinero; inferior: gorrión común. De los que cuatro de ellos son nidificantes regulares en la provincia, a excepción del gorrión moruno, que es un nidificante irregular y escaso, con muy pocas citas de reproducción conocidas en Aragón y, hasta la fecha, ninguna en la provincia de Huesca.

(Fotografías: Jesús Lavedán y Daniel Cazo)

sean nidificantes en nuestra región o no. Contamos con una fracción muy relevante de la población total de varias especies amenazadas, como es el caso del quebrantahuesos, el alimoche o el buitre leonado, bien conservada en gran medida gracias a una buena gestión por parte de la Administración aragonesa. No obstante, otras especies como muchas de las aves esteparias presentes en Huesca y en Aragón están sufriendo un retroceso crítico de sus poblaciones, que requieren de cambios urgentes en ciertas políticas territoriales. Para conservar es necesario disponer de la mayor cantidad de información posible, por lo que queremos hacer hincapié en el valor que tienen hoy en día las plataformas de ciencia ciudadana, ya sean a nivel local como *avesdehuesca.es* u otras de uso ampliamente extendido a nivel europeo o incluso mundial, como son *Observation.org* o *eBird.org*, en las que todos podemos contribuir anotando nuestras observaciones, y cuyos datos pueden ser muy valiosos de cara a elaborar estrategias conjuntas de conservación en el futuro. En Aragón también se lleva a cabo un magnífico esfuerzo de recopilación de citas por parte del grupo del *Anuario Ornitológico de Aragón* (AODA). Creemos que es vital continuar con este trabajo de recopilación e incluso extenderlo hacia una nueva actualización del *Atlas de aves de Aragón*, cumpliendo a su vez con una obligación de seguimiento y de protección de las aves, impuesta por un texto legal de tal importancia como es la Ley 42/2007, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad, que es la que integra en el ordenamiento jurídico español lo establecido por la Directiva Europea de Aves.

AGRADECIMIENTOS

A todos los que nos han cedido amablemente las fotografías o nos han orientado en la elaboración del listado de aves de Huesca, en particular a Alberto Bueno por esta tarea y, en general, a todos los compañeros y amigos con los que nos iniciamos y continuamos aprendiendo y disfrutando de este apasionante mundo de las aves, especialmente a los compañeros del Grupo Ornitológico Oscense.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AODA (*Anuario Ornitológico de Aragón*) (2018). <<http://anuariorocin.blogspot.com/2018>>.
 BLONDEL, J., C. FERRY y B. FROCHOT (1973). Avifaune et végétation, essai d'analyse de la diversité. *Alauda*, 41 (1-2): 63-84.

- DAILY, G. C. (1997). *Nature's services*. Island Press. Washington, DC.
- DE JUANA, E. (2008). Where do Pallas's and Yellow-browed Warblers (*Phylloscopus proregulus*, *Ph. inornatus*) go after visiting Northwest Europe in Autumn? An Iberian perspective. *Ardeola*, 55 (2): 179-192.
- GRUPO DE AVES EXÓTICAS (2006). *Aves invasoras en España: Lista de especies en España en las categorías CYE*. GAE – SEO / BirdLife.
- GUTIÉRREZ, R., E. DE JUANA y J. A. LORENZO (2012). *Lista de las aves de España*. SEO / BirdLife [online]: <http://www.seo.org/wp-content/uploads/2012/10/Lista_-Aves_Espana_2012.pdf [consulta: 8/11/2018].
- GUTIÉRREZ, R., J. A. LORENZO, J. ELORRIAGA, G. GOROSPE, D. LÓPEZ-VELASCO, J. MARTÍ-ALEDO, G. RODRÍGUEZ y S. SALES (2012). Observaciones de aves raras en España, 2011. *Ardeola*, 60 (2): 437-506.
- HERNÁNDEZ, Á. (2007). Alimentación de aves frugívoras en setos y bordes de bosque del norte de España: importancia de algunas especies de plantas en invierno y primavera. *Ecología*, 21: 145-156.
- HERRERA, C. M.^a (2004). Ecología de los pájaros frugívoros ibéricos. En J. L. Tellería, *La ornitología hoy. Homenaje al profesor Francisco Bernis Madrazo*: 127-153. Universidad Complutense. Madrid.
- MILLENNIUM ECOSYSTEM ASSESSMENT (2003). *Millennium Ecosystem Assessment (MA): Strengthening Capacity to Manage Ecosystems Sustainably for Human Well-Being*. World Resources Institute.
- PHILLIPS, J. (2000). Autumn vagrancy: Reverse migration and migratory orientation. *Ringing and Migration*, 20: 35-38.
- SAMPIETRO, F. J., E. PELAYO, F. HERNÁNDEZ, M. CABRERA y J. GUIRAL (1998). *Aves de Aragón. Atlas de especies nidificantes*. DGA / Ibercaja. Zaragoza.
- SHIRIHAI, H., y L. SVENSSON (2018). *Handbook of Western Palearctic Birds. Passerines: Larks to Warblers*. Vol. 1. 2 vols. Helm. Londres.
- THOMSON, L. A. (1926). Problems of Bird-Migration. *Nature*, 117 (mayo): 712-714.

Jorge SIERRA¹ | Jorge HERNÁNDEZ²

¹ Avenida Pirineos 33, esc. izda. E-22300 BARBASTRO. jorgesierra@gmail.com

² C/ Fuente del Ibón, 8, 5.º izda. E-22003 HUESCA. jorgefumanal@hotmail.com

ANEXO 1. LISTADO DE AVES EN EL ALTO ARAGÓN

En la lista aparecen todas las especies citadas al menos una vez en la provincia desde que se dispone de registros por escrito. Se excluyen aquellos taxones incluidos en las categorías A, B y C que no hayan sido homologados por el Comité de Rarezas de SEO / BirdLife, así como todos los taxones de las categorías D y E.

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Anatidae</i>		
A	Ánade azulón	<i>Anas platyrhynchos</i>
A	Ánade friso	<i>Anas strepera</i>
A	Ánade rabudo	<i>Anas acuta</i>
A	Ánsar careto	<i>Anser albifrons</i>
A	Ánsar común	<i>Anser anser</i>
C5	Ánsar indio	<i>Anser indicus</i>
A	Ánsar piquicorto	<i>Anser brachyrhynchus</i>
C5	Barnacla canadiense grande	<i>Branta canadensis</i>
A	Barnacla cariblanca	<i>Branta leucopsis</i>
A	Barnacla carinegra	<i>Branta bernicla</i>
A	Cerceta aliazul	<i>Anas discors</i>
A	Cerceta carretona	<i>Anas querquedula</i>
A	Cerceta común	<i>Anas crecca</i>
A	Cisne chico	<i>Cygnus columbianus</i>
A	Cisne vulgar	<i>Cygnus olor</i>
A	Cuchara común	<i>Anas clypeata</i>
C5	Ganso del Nilo	<i>Alopochen aegyptiaca</i>
A	Malvasía cabeciblanca	<i>Oxyura leucocephala</i>
C5	Malvasía canela	<i>Oxyura jamaicensis</i>
A	Pato colorado	<i>Netta rufina</i>
C5	Pato mandarín	<i>Aix galericulata</i>
A	Porrón acollarado	<i>Aythya collaris</i>

* Extinto en España aproximadamente desde los años setenta.

** Extinto en Aragón pero no en España.

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Anatidae</i>		
A	Porrón albeola	<i>Bucephala albeola</i>
A	Porrón bastardo	<i>Aythya marila</i>
A	Porrón europeo	<i>Aythya ferina</i>
A	Porrón moñudo	<i>Aythya fuligula</i>
A	Porrón osculado	<i>Bucephala clangula</i>
A	Porrón pardo	<i>Aythya nyroca</i>
A	Serreta chica	<i>Mergellus albellus</i>
A	Serreta grande	<i>Mergus merganser</i>
A	Serreta mediana	<i>Mergus serrator</i>
A	Silbón europeo	<i>Anas penelope</i>
A	Tarro blanco	<i>Tadorna tadorna</i>
A	Tarro canelo	<i>Tadorna ferruginea</i>
<i>Tetraonidae</i>		
B	Grévol común (extinto)*	<i>Tetrastes bonasia</i>
A	Lagópodo alpino	<i>Lagopus muta</i>
A	Urogallo común	<i>Tetrao urogallus</i>
<i>Phasianidae</i>		
A	Codorniz común	<i>Coturnix coturnix</i>
C1	Faisán vulgar	<i>Phasianus colchicus</i>
A	Perdiz pardilla	<i>Perdix perdix</i>
A	Perdiz roja	<i>Alectoris rufa</i>
<i>Gaviidae</i>		
A	Colimbo chico	<i>Gavia stellata</i>
A	Colimbo grande	<i>Gavia immer</i>
<i>Podicipedidae</i>		
A	Somormujo cuellirrojo	<i>Podiceps grisegena</i>
A	Somormujo lavanco	<i>Podiceps cristatus</i>
A	Zampullín común	<i>Tachybaptus ruficollis</i>
A	Zampullín cuellinegro	<i>Podiceps nigricollis</i>
A	Zampullín cuellirrojo	<i>Podiceps auritus</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Hydrobatidae</i>		
A	Paño europeo	<i>Hydrobates pelagicus</i>
<i>Phalacrocoracidae</i>		
A	Cormorán grande	<i>Phalacrocorax carbo</i>
A	Cormorán moñudo	<i>Phalacrocorax aristoteli</i>
<i>Pelecanidae</i>		
A	Pelicano común	<i>Pelecanus onocrotalus</i>
A	Pelicano rosado	<i>Pelecanus rufescens</i>
<i>Ardeidae</i>		
A	Avetorillo común	<i>Ixobrychus minutus</i>
A	Avetoro común	<i>Botaurus stellaris</i>
A	Garceta común	<i>Egretta garzetta</i>
A	Garceta dimorfa	<i>Egretta gularis</i>
A	Garceta grande	<i>Egretta alba</i>
A	Garcilla bueyera	<i>Bubulcus ibis</i>
A	Garcilla cangrejera	<i>Ardeola ralloides</i>
A	Garza imperial	<i>Ardea purpurea</i>
A	Garza real	<i>Ardea cinerea</i>
A	Martinete común	<i>Nycticorax nycticorax</i>
<i>Ciconidae</i>		
A	Cigüeña blanca	<i>Ciconia ciconia</i>
A	Cigüeña negra	<i>Ciconia nigra</i>
A	Marabú africano	<i>Leptoptilos crumenifer</i>
<i>Threskiornithidae</i>		
A	Espátula común	<i>Platalea leucorodia</i>
C5	Ibis sagrado	<i>Threskiornis aethiopicus</i>
A	Morito común	<i>Plegadis falcinellus</i>
<i>Phoenicopteridae</i>		
A	Flamenco común	<i>Phoenicopus roseus</i>
<i>Accipitridae</i>		
A	Abejero europeo	<i>Pernis apivorus</i>
A	Águila calzada	<i>Aquila pennata</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Accipitridae</i>		
A	Águila imperial ibérica	<i>Aquila adalberti</i>
A	Águila imperial oriental	<i>Aquila heliaca</i>
A	Águila moteada	<i>Aquila clanga</i>
A	Águila perdicera	<i>Aquila fasciata</i>
A	Águila real	<i>Aquila chrysaetos</i>
A	Aguilucho cenizo	<i>Circus pygargus</i>
A	Aguilucho lagunero occidental	<i>Circus aeruginosus</i>
A	Aguilucho pálido	<i>Circus cyaneus</i>
A	Aguilucho papialbo	<i>Circus macrourus</i>
A	Alimoche común	<i>Neophron percnopterus</i>
A	Azor común	<i>Accipiter gentilis</i>
A	Buitre dorsiblanco africano	<i>Gyps africanus</i>
A	Buitre leonado	<i>Gyps fulvus</i>
A	Buitre moteado	<i>Gyps rueppellii</i>
A	Buitre negro	<i>Aegypius monachus</i>
A	Busardo ratonero	<i>Buteo buteo</i>
A	Culebrera europea	<i>Circaetus gallicus</i>
A	Elanio común	<i>Elanus caeruleus</i>
A	Gavilán común	<i>Accipiter nisus</i>
A	Milano negro	<i>Milvus migrans</i>
A	Milano real	<i>Milvus milvus</i>
A	Pigargo europeo	<i>Haliaeetus albicilla</i>
A	Quebrantahuesos	<i>Gypaetus barbatus</i>
<i>Pandionidae</i>		
A	Águila pescadora	<i>Pandion haliaetus</i>
<i>Falconidae</i>		
A	Alcotán europeo	<i>Falco subbuteo</i>
A	Cernícalo patirrojo	<i>Falco vespertinus</i>
A	Cernícalo primilla	<i>Falco naumanni</i>
A	Cernícalo vulgar	<i>Falco tinnunculus</i>
A	Esmerejón	<i>Falco columbarius</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Falconidae</i>		
A	Halcón de Eleonora	<i>Falco eleonorae</i>
A	Halcón peregrino	<i>Falco peregrinus</i>
A	Halcón sacre	<i>Falco cherrug</i>
<i>Rallidae</i>		
A	Calamón común	<i>Porphyrio porphyrio</i>
A	Focha común	<i>Fulica atra</i>
A	Gallineta común	<i>Gallinula chloropus</i>
A	Guion de codornices	<i>Crex crex</i>
A	Polluela bastarda	<i>Porzana parva</i>
A	Polluela chica	<i>Porzana pusilla</i>
A	Polluela pintoja	<i>Porzana porzana</i>
A	Rascón europeo	<i>Rallus aquaticus</i>
<i>Gruidae</i>		
A	Grulla común	<i>Grus grus</i>
<i>Otidae</i>		
A	Avutarda común	<i>Otis tarda</i>
A	Sisón común	<i>Tetrax tetrax</i>
<i>Haematopodidae</i>		
A	Ostrero euroasiático	<i>Haematopus ostralegus</i>
<i>Recurvirostridae</i>		
A	Avoceta común	<i>Recurvirostra avosetta</i>
A	Cigüeñuela común	<i>Himantopus himantopus</i>
<i>Burhinidae</i>		
A	Alcaraván común	<i>Burhinus oedicnemus</i>
<i>Glareolidae</i>		
A	Canastera común	<i>Glareola pratincola</i>
<i>Charadriidae</i>		
A	Avefría europea	<i>Vanellus vanellus</i>
A	Avefría sociable	<i>Vanellus gregarius</i>
A	Chorlitejo chico	<i>Charadrius dubius</i>
A	Chorlitejo grande	<i>Charadrius hiaticula</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Charadriidae</i>		
A	Chorlitejo patinegro	<i>Charadrius alexandrinus</i>
A	Chorlito carambolo	<i>Charadrius morinellus</i>
A	Chorlito dorado americano	<i>Pluvialis dominica</i>
A	Chorlito dorado europeo	<i>Pluvialis apricaria</i>
A	Chorlito dorado siberiano	<i>Pluvialis fulva</i>
A	Chorlito gris	<i>Pluvialis squatarola</i>
<i>Scolopacidae</i>		
A	Agachadiza chica	<i>Lymnocyptes minimus</i>
A	Agachadiza común	<i>Gallinago gallinago</i>
A	Agachadiza real	<i>Gallinago media</i>
A	Aguja colinegra	<i>Limosa limosa</i>
A	Aguja colipinta	<i>Limosa lapponica</i>
A	Agujeta escolopácea	<i>Limnodromus scolopaceus</i>
A	Andarríos bastardo	<i>Tringa glareola</i>
A	Andarríos chico	<i>Actitis hypoleucos</i>
A	Andarríos grande	<i>Tringa ochropus</i>
A	Archibebe claro	<i>Tringa nebularia</i>
A	Archibebe común	<i>Tringa totanus</i>
A	Archibebe fino	<i>Tringa stagnatilis</i>
A	Archibebe oscuro	<i>Tringa erythropus</i>
A	Chocha perdiz	<i>Scolopax rusticola</i>
A	Combatiente	<i>Philomachus pugnax</i>
A	Correlimos canelo	<i>Tryngites subruficollis</i>
A	Correlimos común	<i>Calidris alpina</i>
A	Correlimos culiblanco	<i>Calidris fuscicollis</i>
A	Correlimos de Temminck	<i>Calidris temminckii</i>
A	Correlimos gordo	<i>Calidris canutus</i>
A	Correlimos menudo	<i>Calidris minuta</i>
A	Correlimos oscuro	<i>Calidris maritima</i>
A	Correlimos pectoral	<i>Calidris melanotos</i>
A	Correlimos tridáctilo	<i>Calidris alba</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Scolopacidae</i>		
A	Correlimos zarapitín	<i>Calidris ferruginea</i>
A	Falaropo picofino	<i>Phalaropus lobatus</i>
A	Falaropo picogruoso	<i>Phalaropus fulicarius</i>
A	Vuelvepiedras común	<i>Arenaria interpres</i>
A	Zarapito real	<i>Numenius arquata</i>
A	Zarapito trinador	<i>Numenius phaeopus</i>
<i>Stercorariidae</i>		
A	Págalo grande	<i>Stercorarius skua</i>
A	Págalo parásito	<i>Stercorarius parasiticus</i>
A	Págalo pomarino	<i>Stercorarius pomarinus</i>
A	Págalo rabero	<i>Stercorarius longicaudus</i>
<i>Laridae</i>		
A	Gaviota argétea europea	<i>Larus argentatus</i>
A	Gaviota cabecinegra	<i>Larus melanocephalus</i>
A	Gaviota cana	<i>Larus canus</i>
A	Gaviota de Audouin	<i>Larus audouinii</i>
A	Gaviota del Caspio	<i>Larus cachinnans</i>
A	Gaviota enana	<i>Hydrocoloeus minutus</i>
A	Gaviota patiamarilla	<i>Larus michahellis</i>
A	Gaviota picofina	<i>Chroicocephalus genei</i>
A	Gaviota reidora	<i>Chroicocephalus ridibundus</i>
A	Gaviota sombría	<i>Larus fuscus</i>
A	Gaviota tridáctila	<i>Rissa tridactyla</i>
<i>Sternidae</i>		
A	Charrán bengalí	<i>Sterna bengalensis</i>
A	Charrán común	<i>Sterna hirundo</i>
A	Charrán elegante	<i>Sterna elegans</i>
A	Charrán patinegro	<i>Sterna sandvicensis</i>
A	Charrancito común	<i>Sternula albifrons</i>
A	Fumarel aliblanco	<i>Chlidonias leucopterus</i>
A	Fumarel cariblanco	<i>Chlidonias hybrida</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Sternidae</i>		
A	Fumarel común	<i>Chlidonias niger</i>
A	Pagaza piconegra	<i>Gelochelidon nilotica</i>
A	Pagaza piquirroja	<i>Hydroprogne caspia</i>
<i>Pteroclididae</i>		
A	Ganga ibérica	<i>Pterocles alchata</i>
A	Ganga ortega	<i>Pterocles orientalis</i>
<i>Columbidae</i>		
A	Paloma bravía	<i>Columba livia</i>
A	Paloma torcaz	<i>Columba palumbus</i>
A	Paloma zurita	<i>Columba oenas</i>
A	Tórtola europea	<i>Streptopelia turtur</i>
C4	Tórtola rosigrís	<i>Streptopelia risoria</i>
A	Tórtola turca	<i>Streptopelia decaocto</i>
<i>Psittacidae</i>		
C1	Cotorra argentina	<i>Myiopsitta monachus</i>
C1	Cotorra de Kramer	<i>Psittacula krameri</i>
<i>Cuculidae</i>		
A	Críalo europeo	<i>Clamator glandarius</i>
A	Cuco común	<i>Cuculus canorus</i>
<i>Tytonidae</i>		
A	Lechuza común	<i>Tyto alba</i>
<i>Strigidae</i>		
A	Autillo europeo	<i>Otus scops</i>
A	Búho campestre	<i>Asio flammeus</i>
A	Búho chico	<i>Asio otus</i>
A	Búho real	<i>Bubo bubo</i>
A	Cárabo común	<i>Strix aluco</i>
A	Mochuelo boreal	<i>Aegolius funereus</i>
A	Mochuelo común	<i>Athene noctua</i>
<i>Caprimulgidae</i>		
A	Chotacabras cuellirrojo	<i>Caprimulgus ruficollis</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Caprimulgidae</i>		
A	Chotacabras europeo	<i>Caprimulgus europaeus</i>
<i>Apodidae</i>		
A	Vencejo común	<i>Apus apus</i>
A	Vencejo pálido	<i>Apus pallidus</i>
A	Vencejo real	<i>Apus melba</i>
<i>Alcedinidae</i>		
A	Martín pescador común	<i>Alcedo atthis</i>
<i>Meropidae</i>		
A	Abejaruco europeo	<i>Merops apiaster</i>
<i>Coraciidae</i>		
A	Carraca europea	<i>Coracias garrulus</i>
<i>Upupidae</i>		
A	Abubilla	<i>Upupa epops</i>
<i>Picidae</i>		
A	Picamaderos negro	<i>Dryocopus martius</i>
A	Pico dorsiblanco	<i>Dendrocopos leucotos</i>
A	Pico menor	<i>Dendrocopos minor</i>
A	Pico picapinos	<i>Dendrocopos major</i>
A	Pito real	<i>Picus viridis</i>
A	Torcecuello euroasiático	<i>Jynx torquilla</i>
<i>Alaudidae</i>		
A	Alondra común	<i>Alauda arvensis</i>
A	Alondra ricotí	<i>Chersophilus duponti</i>
A	Alondra totovía	<i>Lullula arborea</i>
A	Calandria común	<i>Melanocorypha calandra</i>
A	Cogujada común	<i>Galerida cristata</i>
A	Cogujada montesina	<i>Galerida theklae</i>
A	Terrera común	<i>Calandrella brachydactyla</i>
A	Terrera marismeña	<i>Alaudala rufescens</i>
<i>Hirundinidae</i>		
A	Avión común	<i>Delichon urbicum</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Hirundinidae</i>		
A	Avión roquero	<i>Ptyonoprogne rupestris</i>
A	Avión zapador	<i>Riparia riparia</i>
A	Golondrina común	<i>Hirundo rustica</i>
A	Golondrina dáurica	<i>Cecropis daurica</i>
<i>Motacillidae</i>		
A	Bisbita alpino	<i>Anthus spinoletta</i>
A	Bisbita arbóreo	<i>Anthus trivialis</i>
A	Bisbita campestre	<i>Anthus campestris</i>
A	Bisbita costero	<i>Anthus petrosus</i>
A	Bisbita gorgirrojo	<i>Anthus cervinus</i>
A	Bisbita pratense	<i>Anthus pratensis</i>
A	Lavandera blanca	<i>Motacilla alba</i>
A	Lavandera boyera	<i>Motacilla flava</i>
A	Lavandera cascadeña	<i>Motacilla cinerea</i>
A	Lavandera cetrina	<i>Motacilla citreola</i>
<i>Cinclidae</i>		
A	Mirlo acuático europeo	<i>Cinclus cinclus</i>
<i>Troglodytidae</i>		
A	Chochín común	<i>Troglodytes troglodytes</i>
<i>Prunellidae</i>		
A	Acentor alpino	<i>Prunella collaris</i>
A	Acentor común	<i>Prunella modularis</i>
<i>Turdidae</i>		
A	Colirrojo real	<i>Phoenicurus phoenicurus</i>
A	Colirrojo tizón	<i>Phoenicurus ochruros</i>
A	Collalba gris	<i>Oenanthe oenanthe</i>
A	Collalba negra	<i>Oenanthe leucura</i>
A	Collalba rubia	<i>Oenanthe hispanica</i>
A	Mirlo capiblanco	<i>Turdus torquatus</i>
A	Mirlo común	<i>Turdus merula</i>
A	Petirrojo europeo	<i>Erithacus rubecula</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Turdidae</i>		
A	Roquero rojo	<i>Monticola saxatilis</i>
A	Roquero solitario	<i>Monticola solitarius</i>
A	Ruiseñor común	<i>Luscinia megarhynchos</i>
A	Ruiseñor pechiazul	<i>Luscinia svecica</i>
A	Tarabilla europea	<i>Saxicola rubicola</i>
A	Tarabilla norteña	<i>Saxicola rubetra</i>
A	Zorzal alirrojo	<i>Turdus iliacus</i>
A	Zorzal charlo	<i>Turdus viscivorus</i>
A	Zorzal común	<i>Turdus philomelos</i>
A	Zorzal real	<i>Turdus pilaris</i>
<i>Sylviidae</i>		
A	Buscarla pintoja	<i>Locustella naevia</i>
A	Buscarla unicolor	<i>Locustella luscinioides</i>
A	Carricerín cejudo	<i>Acrocephalus paludicola</i>
A	Carricerín común	<i>Acrocephalus schoenobaenus</i>
A	Carricerín real	<i>Acrocephalus melanopogon</i>
A	Carricero común	<i>Acrocephalus scirpaceus</i>
A	Carricero tordal	<i>Acrocephalus arundinaceus</i>
A	Cetia ruiseñor	<i>Cettia cetti</i>
A	Cistícola buitrón	<i>Cisticola juncidis</i>
A	Curruca cabecinegra	<i>Sylvia melanocephala</i>
A	Curruca capilotada	<i>Sylvia atricapilla</i>
A	Curruca carrasqueña	<i>Sylvia cantillans</i>
A	Curruca del Atlas	<i>Sylvia deserticola</i>
A	Curruca mirlona	<i>Sylvia hortensis</i>
A	Curruca mosquitera	<i>Sylvia borin</i>
A	Curruca rabilarga	<i>Sylvia undata</i>
A	Curruca tomillera	<i>Sylvia conspicillata</i>
A	Curruca zarcera	<i>Sylvia communis</i>
A	Curruca zarcerilla	<i>Sylvia curruca</i>
A	Mosquitero bilistado	<i>Phylloscopus inornatus</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Sylviidae</i>		
A	Mosquitero común	<i>Phylloscopus collybita</i>
A	Mosquitero de Pallas	<i>Phylloscopus proregulus</i>
A	Mosquitero ibérico	<i>Phylloscopus ibericus</i>
A	Mosquitero musical	<i>Phylloscopus trochilus</i>
A	Mosquitero papialbo	<i>Phylloscopus bonelli</i>
A	Mosquitero silbador	<i>Phylloscopus sibilatrix</i>
A	Reyezuelo listado	<i>Regulus ignicapilla</i>
A	Reyezuelo sencillo	<i>Regulus regulus</i>
A	Zarcero políglota	<i>Hippolais polyglotta</i>
<i>Muscicapidae</i>		
A	Papamoscas cerrojillo	<i>Ficedula hypoleuca</i>
A	Papamoscas gris	<i>Muscicapa striata</i>
A	Papamoscas papirrojo	<i>Ficedula parva</i>
<i>Timalidae</i>		
A	Bigotudo	<i>Panurus biarmicus</i>
C1	Leiotrix piquirrojo	<i>Leiothrix lutea</i>
<i>Aegithalidae</i>		
A	Mito común	<i>Aegithalos caudatus</i>
<i>Paridae</i>		
A	Carbonero común	<i>Parus major</i>
A	Carbonero garrapinos	<i>Periparus ater</i>
A	Carbonero palustre	<i>Poecile palustris</i>
A	Herrerillo capuchino	<i>Lophophanes cristatus</i>
A	Herrerillo común	<i>Cyanistes caeruleus</i>
<i>Sittidae</i>		
A	Trepador azul	<i>Sitta europaea</i>
<i>Tichodromidae</i>		
A	Treparriscos	<i>Tichodroma muraria</i>
<i>Certhiidae</i>		
A	Agateador euroasiático	<i>Certhia familiaris</i>
A	Agateador europeo	<i>Certhia brachydactyla</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Remizidae</i>		
A	Pájaro-moscón europeo	<i>Remiz pendulinus</i>
<i>Oriolidae</i>		
A	Oropéndola europea	<i>Oriolus oriolus</i>
<i>Laniidae</i>		
A	Alcaudón chico (extinto)**	<i>Lanius minor</i>
A	Alcaudón común	<i>Lanius senator</i>
A	Alcaudón dorsirrojo	<i>Lanius collurio</i>
A	Alcaudón real	<i>Lanius meridionalis</i>
<i>Corvidae</i>		
A	Arrendajo euroasiático	<i>Garrulus glandarius</i>
A	Chova piquigualda	<i>Pyrrhcorax graculus</i>
A	Chova piquirroja	<i>Pyrrhcorax pyrrhcorax</i>
A	Corneja negra	<i>Corvus corone</i>
A	Cuervo grande	<i>Corvus corax</i>
A	Graja	<i>Corvus frugilegus</i>
A	Grajilla occidental	<i>Corvus monedula</i>
A	Rabilargo ibérico	<i>Cyanopica cookii</i>
A	Urraca común	<i>Pica pica</i>
<i>Sturnidae</i>		
A	Estornino negro	<i>Sturnus unicolor</i>
A	Estornino pinto	<i>Sturnus vulgaris</i>
A	Estornino rosado	<i>Pastor roseus</i>
<i>Passeridae</i>		
A	Gorrión alpino	<i>Montifringilla nivalis</i>
A	Gorrión chillón	<i>Petronia petronia</i>
A	Gorrión común	<i>Passer domesticus</i>
A	Gorrión molinero	<i>Passer montanus</i>
A	Gorrión moruno	<i>Passer hispaniolensis</i>
<i>Estrildidae</i>		
C1	Estrilda común	<i>Estrilda astrild</i>

<i>Familia</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Nombre científico</i>
<i>Fringillidae</i>		
A	Camachuelo común	<i>Pyrrhula pyrrhula</i>
A	Jilguero europeo	<i>Carduelis carduelis</i>
A	Jilguero lúgano	<i>Carduelis spinus</i>
A	Pardillo común	<i>Carduelis cannabina</i>
A	Pardillo sizerín	<i>Carduelis flammea</i>
A	Picogordo común	<i>Coccothraustes coccothraustes</i>
A	Pinzón real	<i>Fringilla montifringilla</i>
A	Pinzón vulgar	<i>Fringilla coelebs</i>
A	Piquituerto común	<i>Loxia curvirostra</i>
A	Serín verdecillo	<i>Serinus serinus</i>
A	Verderón común	<i>Chloris chloris</i>
A	Verderón serrano	<i>Carduelis citrinella</i>
<i>Emberizidae</i>		
A	Escribano cerillo	<i>Emberiza citrinella</i>
A	Escribano hortelano	<i>Emberiza hortulana</i>
A	Escribano montesino	<i>Emberiza cia</i>
A	Escribano nival	<i>Plectrophenax nivalis</i>
A	Escribano palustre	<i>Emberiza schoeniclus</i>
A	Escribano pigmeo	<i>Emberiza pusilla</i>
A	Escribano soteño	<i>Emberiza cirlus</i>
A	Escribano triguero	<i>Emberiza calandra</i>